



2ª parte

Recibiendo el mensaje

- Entre el Antiguo y el Nuevo Testamento existe un lapso de tiempo de 400 años. Así es, durante 400 años la nación de Israel esperó para que Dios volviese a hablarles, para que cumpliese la promesa que Él les había hecho: enviarles un redentor. Quizá su fe estaba mermando. Quizá se preguntaban por qué Dios había callado. Quizá estaban perdiendo la esperanza. ¿Alguna vez te has sentido así? ¿Has sentido que Dios parece guardar silencio en medio de tu dolor? ¿En cuáles áreas de tu vida estás a la espera de que Dios cumpla sus promesas para ti?
- ¿Cuáles son los obstáculos o las distracciones que esta semana te privan de pasar un cierto tiempo al día estudiando la Biblia?

MEDITA ESTO

La Biblia es el libro más extraordinario que existe en el mundo. Incontables vidas han sido tocadas y transformadas por él. Cuando la estudias, desafía tu forma de mirar al mundo, y de mirarte a ti mismo. Es algo inexplicable, milagroso. Al comenzar a estudiar la Biblia, entiendes cómo es que Dios te ve a ti. Comienzas a ser lleno de un increíble poder que te da la facultad de hacer lo que Dios desea que hagas con tu vida. Y no se trata de un deseo egoísta. El deseo de Dios es tu bienestar y el de toda la humanidad. Es la mejor forma de vivir. Así que solamente queda una pregunta: ¿Vas a estudiar la Biblia?

APLICACIÓN PRÁCTICA

Esta semana, dedica unos minutos cada mañana a la lectura de un pasaje bíblico. Puede ser un versículo, un pasaje o un capítulo. Por ejemplo, puedes leer una porción del Sermón del Monte cada día.

RENOVANDO TU ENTENDIMIENTO

Tu palabra, Señor, es eterna, y está firme en los cielos.

Salmo 119:89 (NVI)
